

# NOTAS HISTORICAS SOBRE LA BIBLIOTECA DEL CENTRO DE LECTURA

(Continuación)

Con las armas literarias del más puro romanticismo se tiende a la rehabilitación del esclavo y de la tan desgraciada raza negra.

28 Agosto 62. — «Se pasa a la inspección de otra comunicación a esta Junta, fecha 22 del corriente y firmada por el socio D. José Andreu, en la que se expone su completa ignorancia de que esta Junta hubiese encargado al vocal Sr. Murlans para contestarle de palabra, sobre la cuestión de la suscripción a *El Pueblo*, (véase 26-VI-62). Pide entrevista con Murlans y desea aclaraciones sobre el asunto. Se ordena se le conteste por escrito, denegándole la entrevista delante esta Junta con el Sr. Murlans y además que se le copien literalmente los párrafos que hacen referencia al asunto del periódico *El*

*Pueblo* en el acta de la sesión de esta Junta del día 15 del próximo pasado Julio». (En el libro de actas faltan unas hojas y por tanto no podemos enterarnos del contenido de la sesión del 15-VII-62).

El incidente que relatamos nos da a conocer el interés y apasionamiento de los socios, en mantener su punto de vista y credo político. El Sr. Murlans debió expresarse intempestivamente en el encargo de la Junta; por su parte el socio Sr. Andreu no se da por satisfecho con las explicaciones verbales de la Junta y pide más aclaraciones. Para terminar con este estado de cosas, se convoca una reunión extraordinaria de la Directiva, con el objeto único y exclusivo de tratar de este asunto y además para escuchar al Sr. Murlans quien dice, que quiere «aclarar una cuestión que no comprende y que esta Junta hace pesar sobre su honra, agravándola sumamente». Abierta la sesión, el Sr. Murlans se niega a tomar la palabra si previamente no se invita a varios socios para que actúen de testigos, y la Junta persiste en su criterio de que el Sr. Murlans debe de explicarse sin testigos. Después de forcejeo verbal el Sr. Presidente levanta la sesión, dando por acabado este primer incidente de la historia de nuestra Biblioteca.

El Sr. Murlans no se da por satisfecho, insistiendo por escrito; la contestación de la Junta es aplazada repetidas veces, hasta que en sesión del 20-IX-62 se le contesta «que no se le admite ninguna otra comunicación por no ser socio del Centro». Difícil se nos hace comprender el alcance de este incidente, fallado, por lo que se deduce, a favor del Sr. Andreu, y por ende, del periódico *El Pueblo*.

No obstante hubo que esperar unos meses (véase 10-XI-62) hasta que este periódico fué admitido en el Salón de Lectura. En cuanto al Sr. Murlans, que era vocal de la Junta Directiva,

---

## Nuestros conferenciantes

(Viene de la página anterior)

de la naturaleza. Se refirió a la corriente romántica del siglo XVIII, hasta llegar al grupo llamado «nazarenos», que tuvo su principal radio de acción en Barcelona. Citó los pintores Lorenzale y Pablo Milá y Fontanals. De los otros, como Joaquín Espalter, radica la iniciativa de unir el romanticismo francés con la nueva escuela. De ahí surgen dos orientaciones, simbolizadas en dos figuras: Ingres o la supremacía del dibujo, y Delacroix que simboliza el color. Pone de relieve el Sr. Cirici Pellicer el valor del elemento de desequilibrio. «Es necesario que exista este desequilibrio, que exista una diferencia la cual no limite las aspiraciones del artista», y aboga finalmente el Sr. Cirici Pellicer por un mejor entendimiento en pro de los valores emocionales y dramáticos.

En la segunda disertación, que tuvo lugar el día 26, trató de «Realismo e Impresionismo», y de ella nos ocuparemos en nuestro próximo número.

esta misma Junta acuerda darle de baja como socio de la Entidad.

A pesar de este incidente, la Junta no demora el tomar las medidas necesarias a la buena marcha de la Biblioteca y así vemos como se toma el acuerdo «de encuadernar varios volúmenes de la Biblioteca, señalándose que deben hacerlo los socios M. Delgado y J. Estapá».

18 Septiembre 62. — «Se acuerda así mismo, que sabiendo se halla de regreso a España el Excmo. Sr. D. Juan Prim, se le oficie, dándole las gracias por su regalo de libros hecho a la Sociedad el mes de Marzo último, cuya determinación se toma en virtud de un acuerdo de la Junta de aquella época». (Véase 2-I-62) y 6-III-62). «Se ordena al Secretario que redacte dicho oficio, a fin de leerse en una de las próximas sesiones de la Junta».

Parece como si la Junta tomase unas precauciones, tanto en la redacción que dará el Secretario al oficio de gracias, como en el acuerdo de agradecer al General Prim su donativo, en el que se hace constar que es en virtud de la resolución tomada por una Junta anterior.

Nuestro invicto General, a la sazón regresaba de Méjico, en donde había demostrado, además de ser un buen militar, ser un excelente político y tener una amplia visión del problema creado por la elevación al trono de Méjico del Archiduque de Austria, Maximiliano. Tomó parte en la conferencia de Orizava, y bajo su responsabilidad, retiró las tropas españolas, porque no quería hacerse cómplice de implantar en Méjico una Monarquía, que acabaría en cuanto dejaran de apuntalarla las bayonetas extranjeras. La determinación del Conde de Reus fué muy mal recibida en los medios gubernamentales de Madrid, creando serias dificultades al Gobierno O'Donnell, quien estuvo a punto de tomar graves determinaciones contra Prim. Fué la Reina Isabel II la que en esta ocasión se mostró indulgente con Prim y apaciguó el temporal. *La Epoca*, portavoz de la Unión Liberal, aumentó su campaña contra Prim, siendo éste defendido por los periódicos progresistas.

De todo lo dicho deducimos que la Junta se encontraba ante la absoluta necesidad de agradecer al amigo y paisano el donativo de libros; pero no quería extenderse demasiado en frases laudatorias, para no soliviantar a las autoridades. Se necesitaba un tacto exquisito y lamentamos no poseer dicho oficio. El Conde de Reus, caído en desgracia y duramente combatido por el partido gobernante, era el héroe de los Castillejos, el liberal por excelencia, conspirador y progresista, blasones que pesaban grandemente en el ambiente social de la Entidad. Además acababa de hacer un donativo a la Sociedad a instancias de un socio tan prestigioso como Güell y Mercader. ¿Cómo dar las gracias a Prim, sin caer en unas excesivas demostraciones de simpatía? Estas, con seguridad, habrían sido tomadas por las autoridades como manifestaciones políticas antigubernamentales. Ante esta posibilidad la Junta tomó sus precauciones.

20 Septiembre 62. — «Se ordena al Secretario que suscribe que para la próxima sesión de Junta, presente el oficio de Prim». Cuatro días más tarde: «Se pasa a la lectura del oficio dirigido por esta Junta al Excmo. Sr. Conde de Reus, dándole las gracias por su regalo de obras a esta Sociedad».

¿Cuáles son estas obras? *El Diccionario Geográfico Estadístico Histórico de España y sus posesiones de Ultramar*, de Pascual Madoz, (Reg. 127-142) en 16 tomos en cuarto. El primer tomo lleva de puño y letra del General la siguiente dedicatoria: «Al Centro de lectura reusense su paisano. El Cde. de Reus». Rubricado.

L. Grau Barberá

(Continuará)

---

### Pensamiento

*A la luz de la pasión  
las cosas que nos rodean  
vemos, en torpe ficción,  
como queremos que sean,  
nunca tales como son.*

† Joaquín M.<sup>a</sup> Bartrina

---